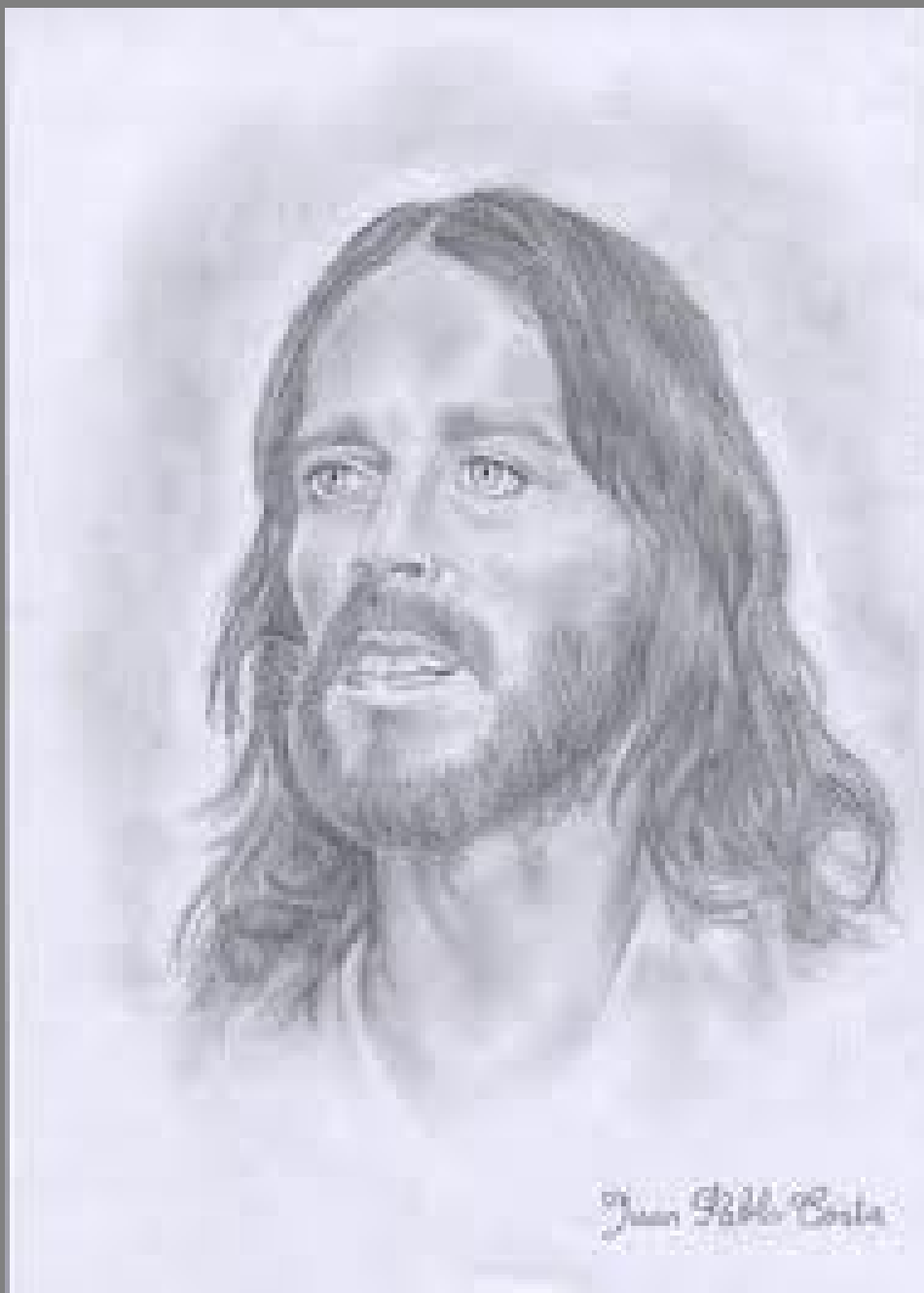


La SENSIBILIDAD de JESÚS



Pascual Hurtado
Isabel Torán

Dedicado a MARIBEL,

*la mujer de mayor sensibilidad
que he tenido la fortuna
de conocer y amar en mi vida.*

Cuando María llegó adonde estaba JESÚS se le echó a los pies diciéndole:

- Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.

Viéndola JESÚS llorar y que lloraban también los judíos que venían con ella desde la casa, JESÚS se conmovió hondamente y se turbó, y preguntó:

- ¿Dónde lo habéis puesto?

Le contestaron:

- Ven a verlo, Señor.

JESÚS se echó a llorar.

(Resurrección de Lázaro. Juan 11, 1-44)

Se le acercó un leproso y le suplicó de rodillas:

Si quieres, puedes limpiarme.

JESÚS, sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó diciendo:

Quiero, queda limpio.

En seguida se le quitó la lepra y.....

(Mateo, 8,1-14)

Julio 2013

CONTENIDO

- 1. Las curaciones**
- 2. La hija de Jairo**
- 3. El hijo de la viuda de Naín**
- 4. Resurrección de Lázaro**
- 5. En el Huerto de los Olivos**
- 6. La bondad al máximo**

1. Las Curaciones

Que JESÚS tuvo siempre **una gran sensibilidad hacia el sufrimiento y el dolor de sus contemporáneos** es un hecho incontestable, según lo reflejado extensamente en sus biografías.

JESÚS fue un hombre de naturaleza muy sensible al dolor, pero no al dolor y al sufrimiento propio, sino al de los demás.

Solamente hay un momento en la narración de su vida en el que se recoge su propia angustia, tristeza y soledad, y es cuando se aproxima su fin, la cercanía a ser traicionado, apresado, juzgado y condenado a muerte en la cruz:

Es un momento, en el silencio y en la oscuridad de la noche, cuando se retira a orar con sus amigos, en el Huerto de los Olivos, y sus amigos se duermen.....

De esto hablaremos ampliamente en este capítulo.

Pero no es la propia sensibilidad ante su destino, (*situación que no se repite en ningún otro momento de su vida*), lo que queremos analizar en este trabajo.

A lo largo de la narración de su vida en los últimos años, JESÚS está siempre abierto a los demás y dispuesto a acoger las penas y sufrimientos de los enfermos, deficientes o disminuidos que a él acuden de todas partes, para pedirle compasión y ayuda.

No hay una sola ocasión en su biografía en la que no aparezca dispuesto a compartir y aliviar el dolor de quien a él se acerca.

“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera”.

(Mateo, 11, 25-30)

Su ocupación y preocupación por los demás están extensamente narradas por sus biógrafos, y son tantos los casos y tan conmovedores, que hemos querido dedicar este estudio a ello: será la parte que hemos llamado **“Las CURACIONES de JESÚS”**.

Sobre este tema solo queremos adelantar ahora, para resaltar la importancia que los narradores dedican a este aspecto de la vida del Maestro, que en unas biografías de apenas 80 páginas, la más larga y 60 la más corta, (*en ediciones de tamaño normal*), se describen minuciosamente **45**

Curaciones individuales, (*casi una por página*), aparte de las numerosas referencias recogidas en las biografías, sobre las muchas curaciones masivas, en grupos, en tropel, por pueblos enteros.

He aquí algunos pasajes:

JESÚS recorría Galilea entera, enseñando en aquellas sinagogas, proclamando la buena noticia del Reino y curando todo achaque y enfermedad del pueblo. Se hablaba de él en toda Siria: le traían enfermos con toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba. Lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

(Mateo, 4, 23-25)

.....Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades....., y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

(Lucas, 6, 17-19)

Terminada la travesía atracaron en Genesaret. Los hombres del lugar, al reconocerlo, avisaron por toda la comarca.....llevaron los enfermos, rogándole que les dejara tocar siquiera el borde de su manto, y todos los que lo tocaron se curaron.

(Mateo, 14, 34-36)

Al anochecer, cuando se puso el sol, le fueron llevando todos los enfermos..... La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males.....

(Marcos, 1, 29-34)

JESÚS se marchó de allí y llegó al lago de Galilea; subió al monte y se sentó. Acudió un gran gentío llevándole cojos, ciegos, lisiados, sordomudos y otros muchos enfermos; los echaban a sus pies y él los curaba.....

(Mateo, 15, 29-31)

Él encargó a sus discípulos que le tuvieran preparada una barca, no lo fuera a estrujar el gentío; pues, como había curado a tantos, todos los que sufrían de algo se echaban sobre él para tocarlo.

(Marcos, 3, 7-12)

Y así muchas referencias más.

Es de resaltar que no se trata de numerosos milagros o portentos realizados por JESÚS en relación con las fuerzas de la naturaleza. *(Solamente se habla de dos/tres casos en relación con la tempestad.....que en este capítulo no nos interesan específicamente).*

Se trata siempre de narraciones en torno a supuestos milagros, *(las gentes no comprendían cómo hacía esas sorprendentes curaciones)*, con los enfermos y deficientes.

La gente estaba admirada viendo que los mudos hablaban, los lisiados se curaban, los cojos andaban y los ciegos veían. Y alababan al Dios de Israel.

(Mateo, 15, 29-31)

En realidad, durante esos tres años de recorrido por las tierras de Israel, JESÚS estuvo permanentemente haciendo de **“curandero”** en el sentido más elemental del término: curando a los enfermos físicos, mentales....y morales, que no es otra cosa esto último que llevar a la persona al arrepentimiento y al “perdón de los pecados”.

Ahora queremos centrarnos solamente en la especial sensibilidad de JESÚS en tres circunstancias en las que se encontró con el dolor global, la incompreensión integral, la derrota total y definitiva de todos los humanos: **la muerte**.

La reacción de JESÚS ante la muerte, o más concretamente el dolor que la muerte produce, en general, pero especialmente en la de un ser querido, denota un mayor grado de sensibilidad en JESÚS que las *(aparentemente)* sencillas curaciones, de las que hablábamos anteriormente.

Hay tres episodios en la biografía de JESÚS en los que vamos a detenernos. Son los descritos con los siguientes términos:

- **La hija de Jairo**
- **El hijo de la viuda de Naín**
- **La muerte de Lázaro**

Los tres episodios tienen en común la especial reacción de JESÚS ante la realidad de la muerte. Su rechazo, su repulsa y su rebeldía ante lo que cada hombre, *(y JESÚS reacciona aquí como un hombre que es)*, siente ante la derrota total y definitiva de la vida humana.

**JESÚS es sensible ante la muerte de las personas.....
y en estos tres episodios demuestra manifiestamente esta sensibilidad.**

2. La hija de Jairo

En el primer caso, JESÚS no acepta la muerte. Sencillamente, así de simple: **no la acepta.**

Salen a su encuentro y le piden que ayude a una niña que está muriéndose. Suponemos que le piden que la cure de su enfermedad antes de que muera, antes de que sea demasiado tarde.....

JESÚS se pone **inmediatamente** en camino hacia la casa de esa niña.

Le acompaña el padre de la niña, que es quien le ha pedido ayuda. Y JESÚS le insiste, (*para que no sufra*), en que la niña no está muerta y no morirá.

Por el camino salen al encuentro de ellos unos criados de la casa, que hunden la, ya escasa, moral del padre.

(Veamos el texto completo)

JESÚS atravesó de nuevo en barca a la orilla de enfrente, se le reunió otra vez mucha gente alrededor y se quedó junto al lago.

Se acercó un jefe de sinagoga que se llamaba Jairo, y al verlo se echó a sus pies rogándole con insistencia:

—Mi niña está en las últimas; ven a aplicarle las manos para que se cure y viva.

JESÚS se levantó y lo siguió con sus discípulos.

Estando de camino llegaron unos criados de casa del jefe de la sinagoga para decirle:

Tu hija ha muerto. ¿Para qué molestar al Maestro?

Pero JESÚS, sin hacer caso del recado dijo:

—No temas: basta que tengas fe y se salvará.

Al llegar a la casa no dejó entrar con él más que a Pedro, Juan y Santiago y a los padres de la niña. Todos lloraban y hacían duelo por ella. Pero JESÚS dijo:

—No lloréis, que no está muerta, está dormida.

Ellos se reían de él, pero él los echó fuera a todos, y con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes entró donde estaba la niña.

La cogió de la mano y le dijo:

—Niña, ponte en pie.

La niña se levantó inmediatamente y echó a andar, pues tenía doce años.

Él mandó que le dieran de comer.

Sus padres se quedaron atónitos.

JESÚS les mandó que no contaran a nadie lo sucedido.

La noticia del hecho se divulgó por toda aquella comarca.

(Mateo, 9, 18-26)

JESÚS no acepta la información recibida:

Tu hija ha muerto. ¿Para qué molestar al Maestro?

Así de sencillo.

No lo admite

No es admisible. Se rebela.

Su sensibilidad no acepta el dolor de la muerte para los que le han pedido ayuda.

Llega a la casa.

La niña ha muerto recientemente. Unas horas.....

JESÚS dice algo sorprendente: ***" La niña no ha muerto"***.

Nadie le cree

Ellos se reían de él.....

Y a partir de ahí, entra en acción su sorprendente poder sobre la vida y la muerte.

Con la sencillez que acompaña todos sus actos, JESÚS dice:

—Niña, ponte en pie.

Y devuelve la vida a la niña...y la alegría a la familia.

¡¡ Y el texto no dice nada más !!

3. El hijo de la viuda de Naín

En el segundo caso, el tema está más complicado.

Como es frecuente, casi constante en la vida de JESÚS, el dolor sale a su encuentro. JESÚS no lo busca. Se lo encuentra.

Después de esto fue a un pueblo llamado Naín, acompañado de sus discípulos y de mucha gente. Cuando se acercaba a la entrada del pueblo, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda. Un gentío considerable del pueblo la acompañaba.

Al verla el Señor, le dio lástima y le dijo:

—No llores.

Acercándose al féretro, lo tocó, (los que lo llevaban se pararon), y dijo:

— ¡Joven, a tí te hablo, levántate!

El muerto se incorporó y empezó a hablar, y JESÚS se lo entregó a su madre. Todos quedaron sobrecogidos y alababan a Dios, diciendo:

**—Un gran profeta ha surgido entre nosotros.
Dios ha visitado a su pueblo.**

La noticia del hecho se divulgó por todo el país judío y la comarca circundante.

(Lucas, 7, 11-17)

El texto es breve. Parece paradójico, curioso, que un hecho tan asombroso como el aquí relatado, lo sea a través de tan pocas palabras.

(Esto es, por otra parte, frecuente en las biografías de JESÚS).

Pero cada corta frase es de gran contenido. Comprende en sí misma un universo de sensaciones, actitudes y sorpresas.

Veamos:

Ya el primer párrafo es una constante en la biografía de JESÚS: el Maestro “**se encuentra**” con el dolor. ¿Será que el dolor está presente por doquier en la vida y, aunque oculto, hay ciertos hechos que no pueden disimularse? Este es uno de ellos: ***el dolor definitivo, la muerte.***

El hijo de la viuda ha muerto, el único hijo de una mujer que ya ha perdido a su esposo. Y ya lo llevan al cementerio.

La comitiva no busca a JESÚS. Simplemente JESÚS se encuentra con ellos.

Y su reacción es inmediata; ni siquiera pregunta nada. La situación es clara....e inmediatamente descubre el centro del dolor, **la madre**:

Al verla el Señor, le dio lástima, se compadeció de ella y le dijo:

—No llores.

JESÚS tuvo lástima. Y no siguió con “sus cosas”.

Allí hay un quehacer inmediato. Su sensibilidad ante el dolor le lleva a intervenir sin que nadie le pida nada.

**Está bien, muy bien, ayudar al que te pide ayuda.
Pero está mucho mejor ayudar al que nada te pide.**

Y en este caso, ¿Qué podía pedir la madre viuda?

Esta reflexión nos hace pensar que la madre no conocía a JESÚS, ni se imaginaba quien era. Pues de lo contrario, es posible que le hubiese pedido lo imposible.....como en el caso anterior de **Jairo**.

Aquí, a diferencia de aquel caso, el “tema” está ya muy avanzado, ya no hay remedio, no se trata de un enfermo que pueda encontrar solución a su problema con la intervención del Maestro, sino de una caso “**finiquitado**”, nadie pide nada a JESÚS. Pensamos que aunque le conocieran, no se les ocurriría pedirle “una curación”. ¡Ya era tarde!

JESÚS es solamente un espectador accidental del dolor de la madre de ese hijo único.....
Se aproxima.....y es testigo del sufrimiento de la mujer.

Y JESÚS se compadece e ella.

Primero..... el dolor presente en el ambiente

Después..... el conocimiento que de él toma el Maestro

Inmediatamente,..... la comunicación entre ambos sentimientos

Y el texto nos dice

Acercándose al féretro, lo tocó, y dijo.....

Algo, sin embargo, debía flotar en el ambiente, porque,

.....los que lo llevaban se pararon.

Inmediatamente, el poder renovador de JESÚS se pone en juego

— ¡Joven, a ti te hablo, levántate!

El milagro está hecho:

El muerto se incorporó y empezó a hablar.....

Pero queda el gesto de **exquisita ternura de JESÚS**, el regalo a la madre, la devolución de la felicidad. La esperanza hecha realidad:

.....y JESÚS se lo entregó a su madre.

Poco más queda en el relato, salvo la inmediata relación que los asistentes realizan entre lo que han visto y vivido y su religiosidad, más presente en momentos de tal dramatismo:

Todos quedaron sobrecogidos y alababan a Dios, diciendo:

**—Un gran profeta ha surgido entre nosotros.
Dios ha visitado a su pueblo.**

4. Resurrección de Lázaro

El tercer caso es mucho más complejo.

Ahora se trata de un amigo, de una familia amiga, de sus amigos Lázaro, Marta y María.

Le envían recado a JESÚS de que su amigo Lázaro ha muerto.

Una vez más se pone en camino, hacia la casa de sus amigos.....pero no enseguida.

(Veamos el texto, completo, más extenso, detallado y minucioso que los anteriores.)

En nuestra opinión es uno de los textos más importantes, profundos, y misteriosos de la vida de JESÚS.

Es un pasaje en el que JESÚS ya desvela muchos de esos misterios.

Pertenece a la biografía de Juan, y cronológicamente se enmarca casi inmediatamente antes de la entrada triunfal en Jerusalén, quizás poco más de una semana antes de su muerte.

Estos textos comprenden ya muy importantes revelaciones, o descubrimientos o confesiones de JESÚS:

- **Su cercanía al Padre es cada vez mayor**
- **El Padre “le escucha siempre”**
- **JESÚS hasta ahora, se llama a sí mismo “el Hombre”, o “el Hijo del Hombre.....”**
- **Pero aquí se llama ya “Hijo de Dios”**
- **Desvela con claridad Quién le ha enviado y el motivo por el que le ha enviado**
- **Y sobre todo, demuestra su poder sobre la vida y la muerte.**

Analizaremos todo esto detenidamente, pero, leamos primero el texto completo:

JESÚS, LA VIDA, SE ACERCA A LA MUERTE

Muerte de Lázaro

Había caído enfermo un tal Lázaro, natural de Betania, la aldea de María y su hermana Marta. Fue María la que ungió al Señor con perfume y le secó los pies con el pelo. Lázaro, el enfermo, era hermano suyo, y por eso las hermanas le mandaron recado a JESÚS:

- Señor, mira que tu amigo está enfermo.

JESÚS al oírlo dijo:

- Esta enfermedad no es mortal, sino para gloria de Dios, de modo que el Hijo de Dios sea glorificada por ella.

(JESÚS era muy amigo de Marta, de su hermana y de Lázaro).

Pues cuando se enteró de la enfermedad esperó dos días donde estaba; sólo entonces dijo a los discípulos:

- Vamos otra vez a Judea.

Los discípulos le replicaron:

- Maestro, los judíos te buscan para apedrearte, y ¿Vas a ir allí otra vez?

Contestó JESÚS:

¿No hay doce horas de luz? Si uno camina de día no tropieza, porque hay luz en este mundo y se ve. Uno tropieza si camina de noche, porque le falta la luz.

Dicho esto, añadió:

- Nuestro amigo Lázaro se ha dormido; voy a despertarlo.

Los discípulos replicaron:

- Señor, si duerme se curará.

JESÚS se refería a la muerte, pero ellos interpretaron que hablaba del descanso del sueño.

Entonces JESÚS les dijo claro:

- Lázaro ha muerto. Me alegro por vosotros de no haber estado allí para que tengáis fe. Ahora vamos a su casa.

Entonces Tomás, llamado el Mellizo, dijo a sus compañeros:

- Vamos también nosotros a morir con Él.

La resurrección y la vida

Cuando llegó JESÚS, se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania dista poco de Jerusalén, unos tres kilómetros, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano.

Cuando Marta se enteró de que llegaba JESÚS salió a recibirlo, mientras María se quedaba en la casa.

Marta le dijo a JESÚS:

*- Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.
Pero, así y todo, sé que Dios te dará lo que le pidas.*

JESÚS le dijo:

- Tu hermano resucitará.

Marta respondió:

- Ya sé que resucitará en la resurrección del último día.

JESÚS le dijo:

*- Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá.
Y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre.*

¿Crees tú esto?

Ella le contestó:

*- Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías,
el Hijo de Dios que ha venido a este mundo.*

JESÚS llora

Dicho esto, fue a llamar a su hermana María y le dijo en voz baja:

- El Maestro está ahí y te llama.

Apenas lo oyó, María se levantó al instante y salió adonde estaba JESÚS. El no había entrado todavía en la aldea. Seguía donde Marta lo habla encontrado.

Los judíos que estaban con María en la casa dándole el pésame, al ver que se levantaba y salía a toda prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar. Cuando María llegó adonde estaba JESÚS se le echó a los pies diciéndole:

- Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.

Viéndola JESÚS llorar y que lloraban también los judíos que venían con ella desde la casa, JESÚS se conmovió hondamente y se turbó, y preguntó:

- ¿Dónde lo habéis puesto?

Le contestaron:

- Ven a verlo, Señor.

JESÚS se echó a llorar.

Los judíos comentaban:

- ¡Mirad cuánto lo quería!

Pero algunos de ellos dijeron:

*- Y uno que le abrió los ojos a un ciego,
¿no podía haber impedido que muriera éste?*

Resucita a Lázaro

JESÚS, otra vez conmovido en su interior, llegó al sepulcro; era una cueva tapada con una piedra.

Dijo JESÚS:

- Quitad la piedra.

Marta, la hermana del difunto, le dijo:

- Señor, ya huele mal, pues lleva cuatro días.

JESÚS insistió:

- ¿No te he dicho que si tienes fe verás el poder de Dios?

Entonces quitaron la losa. JESÚS levantó los ojos a lo alto y dijo:

*Gracias, Padre, por haberme escuchado.
Yo sé que siempre me escuchas;
pero lo digo por la gente que me rodea,
para que crean que tú me has enviado.*

Luego gritó muy fuerte:

- ¡Lázaro, sal fuera!

El muerto salió; llevaba los brazos y las piernas atadas con vendas y la cara envuelta en un sudario.

JESÚS les mandó:

-Desatadlo y dejadlo que ande.

(Juan, 11, 1-44)

Intentemos analizar todo lo que pasó y lo que se dijo en este acontecimiento.

1. Insólita, ilógica e inesperada reacción inicial de JESÚS

Lázaro era un gran amigo de JESÚS.

Lázaro y sus hermanas Marta y María se contaban, probablemente, entre los mejores amigos de JESÚS. En las biografías se habla de ellos en varias ocasiones, incluso se describe alguna comida en casa de ellos en la que participan los discípulos.

JESÚS recibe un claro recado de parte de las hermanas:

-Señor, mira que tu amigo está enfermo.

JESÚS, que siempre ha estado dispuesto a ocuparse prioritariamente de los enfermos, que lo deja todo para ponerse en camino hacia la casa de **Jairo** cuando éste le pide ayuda para su hija, incomprensiblemente espera ahora un par de días para ocuparse de **Lázaro**, y ponerse en camino. Y también incomprensiblemente emplea dos días para llegar a su destino..... ¡que se encuentra tan solo a tres kilómetros de donde estaba!

Pues bien: el mismo JESÚS da una explicación, ciertamente poco comprensible:

-Esta enfermedad no es mortal, sino para gloria de Dios, de modo que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

“.....de modo que el Hijo de Dios sea glorificado por ella”

¿Ella? ¿Se refiere a la muerte?

.....glorifique al Hijo de Dios.....¿?

***¿Querrá significar que “la muerte” glorifique al Hijo de Dios?
¿Se refiere a ÉL al decir “el Hijo de Dios”?***

Se pueden hacer, y se han hecho diversas interpretaciones. Nosotros nos limitamos solamente a reseñarlo aquí, como un fragmento más, en relación con el retraso en llegar.....que comentaremos inmediatamente.

Lo cierto es que parece ser que la resurrección de Lázaro y el revuelo que este sorprendente hecho produjo, precipitó la decisión de los fariseos y los sumos sacerdotes en acabar con JESÚS:

Poco después del acontecimiento tuvo lugar una reunión urgente del Consejo del templo, verdaderamente interesante en relación con los hechos producidos y que prontamente condujeron a JESÚS a la muerte.

¿Qué hacemos? Este hombre realiza muchas señales; si dejamos que siga todos van a creer en él y vendrán los romanos y nos destruirán el lugar santo y la nación.

Y entonces, Caifás, el sumo sacerdote dijo:

Antes de que perezca la nación conviene que uno muera por el pueblo.

(Juan, 11, 45-53)

Y más adelante:

Los sumos sacerdotes decidieron también matar a Lázaro, porque muchos judíos iban a verlo y creían en JESÚS

(Juan, 12, 9-11)

Algo de ello habían ya intuido los discípulos cuando dijeron a JESÚS poco antes de ponerse en camino hacia la casa de Lázaro

-Maestro, hace nada querían apedrearte los judíos, y ¿Vas a ir allí otra vez?

(Juan, 11,1-44)

(Pero volvamos al contenido central de la narración).

2. Conversación con Marta

Cuando llegó JESÚS, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Estando ya cerca de la casa, Marta se enteró de que llegaba JESÚS y salió a recibirlo.

Y se entabla entre ellos una breve conversación sumamente interesante para adentrarnos en los misterios del Maestro.

Marta le recibe con la siguiente frase:

- ¡Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano!

Parece ser una mezcla de lamento y de reproche. La confianza en el Maestro es tal que Marta no duda de que JESÚS hubiera curado a Lázaro..... ¡si hubiera llegado a tiempo, cuatro días antes, cuando, enfermo, aún tenía vida!

No obstante, aparece inmediatamente un atisbo de esperanza, la primera vez que una persona de su entorno vislumbra en JESÚS un poder sobre la vida y la muerte, en base a su proximidad a Dios:

-Pero, así y todo, sé que Dios te dará lo que le pidas.

La respuesta de JESÚS es inmediata, positiva y tajante:

- Tu hermano resucitará.

Marta vuelve atrás en su fe en JESÚS, y parece como si siguiese en el tono de reproche.....

-¡Ya se que resucitará en la resurrección del último día!

Y JESÚS dice por primera vez las frases que, (*luego repetirá a sus discípulos, después de su misteriosa Resurrección*), frases que encierran el gran misterio y a la vez la gran esperanza para toda la humanidad:

***-Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá.
Y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre.***

E inmediatamente quiere conocer el impacto que esta revelación impresionante puede haber producido en Marta:

¿Crees tú esto?

Ahora la respuesta de Marta es rotunda. Su fe es definitiva. Su adhesión es total:
¡El Maestro es el Hijo de Dios!:

***-Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías,
el Hijo de Dios que tenía que venir al mundo.***

3. JESÚS llora

Llegados aquí, Marta ya lo tiene claro, y va en busca de su hermana. María corre al encuentro del Maestro y tiene una reacción similar a la de Marta. Echándose a lo pies de JESÚS, su expresión es:

lloro, lamento y reproche:

- Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.

El texto sigue narrando cuidadosamente la situación y dice que al ver llorar a María y viendo también llorar a los judíos que venían con ella desde la casa,

JESÚS se conmovió hondamente y preguntó:

-¿Dónde lo habéis puesto?

Le contestaron:

-Ven a verlo, Señor.

JESÚS se echó a llorar.

Estas dos expresiones del estado de ánimo del Maestro, de una sensibilidad profundamente humana, (*¡no hay nada tan hondamente humano como el llanto resignado ante la muerte!*), son inéditas en toda su biografía. No existe ningún otro fragmento en las páginas de la vida de JESÚS en que se le describa:

“Hondamente conmovido y llorando”

Este es el momento de mayor sensibilidad humana. Y lo sorprendente es que se produce en alguien que, minutos antes, decía a Marta tan profundas y misteriosas revelaciones como las de líneas más arriba, en las que, llamándose Hijo de Dios, afirmaba:

**- Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá.
Y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre.**

4. Resucita a Lázaro

JESÚS, otra vez conmovido, (*dice el texto*), comienza a actuar:

- Llega al lugar
- Ordena que quiten la entrada de la cueva
- Otra vez anima a Marta, que sigue con lamentos y reproches:

- *Señor, ya huele mal, pues lleva cuatro días.*

JESÚS insistió:

- *¿No te he dicho que si tienes fe verás el poder de Dios?*

- Y ya sabe que ha triunfado sobre la muerte:

- *Padre, te doy gracias por haberme escuchado.*

¡El Maestro se ha conmovido y llorado! ¡Este hombre extraordinario, (*cuya vida es una pura y constante sorpresa y cuya influencia en la historia de la humanidad con posterioridad a su propia muerte, es otra gran sorpresa*), ha expresado su dolor con la mayor, más simple, más profunda y más sincera muestra de derrota: **el llanto!**

JESÚS ha llorado delante de la realidad cruel, incomprensible, inadmisibles para la humanidad, y para él mismo, *como parte de esa humanidad*, de la muerte de un amigo querido.

Repitémoslo: es **el único momento** de toda la biografía de JESÚS en que este hombre “**llora**” ante el dolor definitivo de la muerte.

Pero, inmediatamente, surge una vez más el poder de JESÚS ante la vida y la muerte. Y esta vez, ya sin humildades ni discreciones, el Maestro ordena. ¡¡No sugiere, no!! Ordena a la muerte:

-¡Lázaro, sal fuera!

Lázaro está vivo de nuevo. Sale y el milagro está realizado.

Una vez más JESÚS devuelve la vida a su amigo y la felicidad a su familia.....y sin duda alguna, también a si mismo.

La narración termina aquí.

Pero el final dramático de la vida de JESÚS comienza aquí precisamente.....después de varios días o semanas en que va fraguándose el complot para acabar con él

“.....desde aquel día tomaron la resolución de matarle”

(Juan, 11,45-53)

5. En el Huerto de los Olivos

El arresto de JESÚS

No queremos terminar este capítulo dedicado a descubrir, detectar y describir la especial sensibilidad de nuestro protagonista ante el dolor de toda persona, de todos los hombres que sufren en su presencia, sin analizar un pasaje de corta duración acaecido en las últimas 18/20 horas de su vida, pasaje que ha captado nuestra atención con especial interés.

Nos referimos al breve espacio de tiempo, una, dos horas a lo sumo, ocurrido desde la llegada de JESÚS al Huerto de los Olivos, después de la última cena, acompañado por once de sus discípulos, (*el duodécimo ya estaba ausente*), hasta su arresto y conducción a la casa del sumo sacerdote.

Dado el interés que tiene cada una de las líneas de la narración, transcribimos aquí el texto íntegro, tal como está reflejado en las biografías:

Terminada la cena, JESÚS salió y se dirigió con sus discípulos, como de costumbre, a un Huerto llamado Getsemaní, el Monte de los Olivos, y dijo a sus discípulos:

-Sentaos aquí, mientras yo me voy allí a orar.

Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, empezó a entristecerse y a angustiarse. Y les dijo:

-Me muero de tristeza. Quedaos aquí y estad en vela conmigo.

Alejándose un poco, como a un tiro de piedra, se puso a orar de rodillas diciendo:

***¡Padre mío!: tú lo puedes todo. Si es posible, aparta de mí este trago.
Sin embargo, no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.***

Se acercó a los discípulos, los encontró adormilados y dijo a Pedro:

***¿Estás durmiendo, Simón? ¿No habéis podido velar conmigo ni una hora?
Estad en vela y pedid no caer en la tentación.
El espíritu es animoso, pero la carne es débil.***

Se apartó por segunda vez y oró, diciendo:

-Padre mío, si no es posible que yo deje de pasarlo, hágase tu voluntad.

Al volver los encontró otra vez adormilados, porque se caían de sueño y no sabían qué contestarle.

Los dejó, se alejó de nuevo y oró por tercera vez, repitiendo las mismas palabras.

Se le apareció un ángel del cielo que lo animaba. Al entrarle la angustia se puso a orar con más insistencia. Le chorreaba hasta el suelo un sudor parecido a goterones de sangre.

Al final se acercó a los discípulos y les dijo:

*¿Todavía durmiendo y descansando? ¡Basta ya, ha llegado la hora!
Mirad, este Hombre va a ser entregado en manos de los pecadores.
¡Levantaos, vamos!
Ya esta ahí el que me entrega.*

Aun estaba hablando cuando apareció Judas, uno de los Doce, que conocía el sitio porque JESÚS se reunía allí a menudo con sus discípulos. Judas iba acompañado de un tropel de gente, una patrulla de soldados romanos y unos guardias de los sumos sacerdotes, los letrados y los senadores del pueblo. Y estos últimos mandaban el grupo.

Iban con faroles, antorchas y armas.

El traidor había quedado en darles una señal, diciéndoles:

El que yo bese, ése es: prendedlo y conducidlo bien sujeto.

En cuanto llegó, se acercó y le dijo:

-¡Salud, Maestro!

Y lo besó con insistencia.

JESÚS le dijo:

- Judas, ¿Con un beso entregas a este Hombre?

Entonces se acercaron a JESÚS, le echaron mano y lo prendieron.

Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó y de un tajo le cortó la oreja derecha al criado del sumo sacerdote.

El criado se llamaba Malco.

JESÚS intervino diciendo a Pedro:

-Vuelve la espada a su sitio, que el que a hierro mata, a hierro muere.

JESÚS se acercó entonces al criado y tocándole la oreja, lo curó.

Entonces dijo a los sumos sacerdotes, a los oficiales del templo y a los senadores que habían venido a prenderlo:

- ¡Con espadas y palos habéis salido a prenderme como si fuera un bandido!

Todos los días me sentaba con vosotros en el templo a enseñar y no me detuvisteis.

En aquel momento, todos los discípulos lo abandonaron y huyeron

*(Marcos, 14, 32-42)
(Mateo, 26, 47-56)*

La narración no tiene desperdicio,
ni en lo que se refiere a los diversos personajes que intervienen,
ni respecto de los hechos descritos.

Analícemos por partes.

1. La oración de JESÚS. La tristeza y la angustia. **El sudor intenso. El desamparo. La soledad.**

JESÚS se retira a orar, a prepararse para el trance, quizás a tranquilizar su desasosiego, a encontrarse con el Padre. ¡Que sabemos nosotros!

Pero desea estar acompañado. Desea la cercanía de los discípulos. Pronto estará sólo ante lo que espera.... pero las últimas horas tiene el deseo de sentirse acompañado, comprendido y apoyado. Por eso se los lleva consigo:

“Terminada la cena, JESÚS salió y se dirigió con sus discípulos.....”

y por la misma razón, cuando se aleja un poco para orar, les dice a algunos que le sigan..... para compartir con ellos su tristeza y su angustia:

Y llevándose a Pedro, a Santiago y a Juan, empezó a entristecerse y a angustiarse. Y les dijo:

-Me muero de tristeza. Quedaos aquí y estad en vela conmigo.

(Marcos, 14,32-42)

Deseaba tenerlos cerca. Quizás querría poder conversar con ellos...o sencillamente sentirse acompañado.

En la cena que ha mantenido previamente a este momento de recogimiento, ya ha anunciado a los suyos lo que le espera: **traición, arresto, juicio, condena....y muerte.....**porque sabe que va a ser traicionado por uno de ellos, que lo va a entregar a sus enemigos:

Dijo JESÚS:

***-Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar;
uno que está comiendo conmigo.***

Ellos, consternados, empezaron a replicarle uno tras otro:

-¡No seré yo, Señor!

(Mateo, 26, 17-25)

Y ahora, cuando más los necesita, sus amigos se duermen. ¡Se duermen! ¡Y todos!

“Se acercó a los discípulos, los encontró adormilados y dijo a Pedro:

***¿Estas durmiendo, Simón?
¿No habéis podido velar ni una hora conmigo?***

(Marcos, 14, 32-42)

Justo ahora se duermen. No puede compartir con nadie su angustia y su dolor.

Este es el único momento en toda la vida de JESÚS, incluidos los últimos instantes de su crucifixión y su muerte, en el que su biografía muestra, con pocas palabras pero altamente expresivas, el bajo estado de ánimo de JESÚS ante su destino, y el deseo, sentido durante un instante, de evitarlo:

***¡Padre mío!: tú lo puedes todo. Si es posible, aparta de mí ese trago.
Sin embargo, no se haga mi voluntad, sino la tuya.***

(Mateo, 26, 36-46)

Posteriormente se repetirá una situación con cierta semejanza, en la que JESÚS expresa sensación de “**desamparo**”. Tiene lugar durante un breve instante, cuando en la cruz exclama:

«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

(Mateo, 27, 45-56)

pero inmediatamente lanza muy fuerte un grito de entrega y confianza en el Padre:

¡Padre, en tus manos entrego mi espíritu!

Y dicho esto, expiró

(Lucas, 23, 44-49))

Esto fue todo en relación con el dolor y la angustia que JESÚS experimentó sobre su propia situación,.... en condiciones extremas, últimas.

El resto de su vida fue una permanente y constante atención a la enfermedad, al sufrimiento y al dolor de los demás.

En este final, muy doloroso y triste humanamente considerado, (*de momento no tenemos otra perspectiva*), vence finalmente su firme decisión de asumir el programa que el PADRE, su Padre, ha preparado para él, como final de su paso por esta vida.

*(A esta altura del análisis de la biografía, todavía no sabemos a quién o a qué llama **PADRE**.*

*No hemos hecho aún la reflexión y el análisis de **Quien** es ese al que se dirige JESÚS, con la designación de **PADRE**.*

Habrà que analizar toda la biografía para ver si se aclara este punto).

Lo hemos tratado en las páginas 84-96 del trabajo “**LA ULTIMA ESPERANZA**”

<http://www.epensar.com/libros.html#6>

2. La traición

Aún está JESÚS inmerso en sus oraciones y reflexiones en el Huerto de los Olivos, cuando llega el tumulto: sacerdotes, criados, soldados..... y al frente de ellos el traidor, Judas, el que había asegurado que lo entregaría a las autoridades:

.....Judas Iscariote, uno de los Doce, fue a ver a los sumos sacerdotes para entregarles a JESÚS.

Ellos se alegraron mucho.....

(Marcos, 14, 10-11)

Pero es noche cerrada. Apenas se distinguen unas sombras, unos bultos humanos en el Huerto; por eso van con faroles y antorchas..... y por eso el traidor tiene que señalar de algún modo aquel que interesa a los aprehensores. Aquel a quien ha vendido.

Podía haberle señalado con el dedo, o decir simplemente,

¡Este es!

¡Este es vuestro hombre!

Pero no. Ha elegido otro modo más refinado y elegante.....y también el más seguro.

Les había dicho:

El que yo bese, ése es: prendedlo y conducidlo bien sujeto.

¡¡Será hipócrita y cínico!!

La bajeza del gesto no pasa desapercibida a JESÚS, que le pregunta, no se si como reproche, con tristeza.....

- Judas, ¿Con un beso entregas a este Hombre?

Y nos preguntamos:

¿Por qué haría ese Judas tan villana acción, semejante traición, a su Maestro y Amigo, que llevaba años enseñando permanentemente a sus discípulos, Judas entre ellos, comiendo y conviviendo con ellos, caminando con ellos.....?

¿Qué le habrá empujado a tomar esa decisión?

Ha visto directamente la bondad de los hechos de JESÚS.

Ha oído de primera mano la grandeza de las palabras de JESÚS.

¿Y entonces?

¿Le ha traicionado por envidia? ¿Por celos?Envidia y celos, ¿de qué?

¿Por diferencia de criterios políticos o religiosos?

¿Esperaba quizás que JESÚS fuese nombrado Rey,

y hubiese para él un buen puesto político..... y **JESÚS le ha defraudado** ?.....¿?

¿Le considera un revolucionario religioso peligroso.....y su propio celo fanático le ha llevado a ponerse de parte de las autoridades que desean acabar con el Maestro?

Por especular, es posible especular con algunas de estas, o todas las posibilidades, u otras aquí no mencionadas.

Y así han hecho algunos escritores religiosos, e incluso historiadores.

Pero lo único cierto es que de nada de esto se habla en las biografías. Ni una sola referencia a alguna de estas posibilidades.

En realidad es que hay una sola referencia, y muy clara a las razones de Judas: **EL DINERO**. Exclusivamente el dinero:

.....y le prometieron dinero.

Él andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

(Marcos, 14, 10-11)

Y ¿Cuanto dinero? ¿Cuanto valía el Maestro?

Entonces uno de los Doce, Judas Iscariote, fue a ver a los sumos sacerdotes y les propuso:

-¿Cuanto estáis dispuestos a darme si os lo entrego?

Ellos quedaron en darle treinta monedas de plata.

Desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

(Marcos, 14, 10-11)

¡Mal consejero es el dinero!

Las ideas y los mensajes expuestos por JESÚS en sus enseñanzas se refieren amplia y claramente a las riquezas y al dinero y su relación con el bien del hombre y su facilidad para acceder al equilibrio, a la felicidad, a la armonía, y en fin cuentas a lo que él llama **“el Reino de Dios”, “el Reino de los Cielos”**

Analizaremos estas enseñanzas en otro trabajo.

Aquí, en este momento del análisis, debemos concluir haciendo referencia a la lección relativa a las trágicas consecuencias que la ambición de dinero, combinada con el desamor reflejado en la delación y la entrega, produjeron en el amigo traidor:

Al ver Judas, el traidor, que habían condenado a JESÚS, sintió remordimientos y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y senadores, diciéndoles:

-¡He pecado, entregando a la muerte a un inocente!

Ellos le contestaron:

- ¿Y a nosotros que? ¡Allá tú!

**Entonces arrojó las monedas hacia el santuario y se marchó.
Luego fue y se ahorcó.**

(Mateo, 27, 3-9)

Quizás Judas no se imaginara que los fariseos y los sumos sacerdotes llegaran tan lejos, hasta la muerte de JESÚS.

¿Qué esperaba?

Nada más se dice sobre este pobre hombre.....
salvo que, posiblemente desesperado, se quitó la vida.

3. El Arresto

Tras el beso de Judas, ya está: las autoridades ya saben quien es la víctima.
¡Como si no lo conocieran!

Por eso JESÚS también cuestiona a sus enemigos sobre la ruin y cobarde manera de apresarle, en la noche y amparados en la oscuridad, para ocultar sus rostros.....

Entonces dijo a los sumos sacerdotes, a los oficiales del templo y a los senadores que habían venido a prenderlo:

¡Con machetes y palos habéis salido a prenderme como si fuera un bandido!

Todos los días me sentaba con vosotros en el templo a enseñar y no me detuvisteis.

4. La respuesta violenta

Y en ese momento, Pedro, el discípulo líder y portavoz del resto, el mismo que poco rato después va a negar y renegar de su amistad con JESÚS, jurando y perjurando que **“no le conoce” “ni tiene nada que ver con él”**, ese mismo amigo se deja llevar de su ímpetu de noble, rudo y tosco pescador, y sacando el machete, ataca donde puede, al primero que encuentra entre la muchedumbre, al pobre Malco, criado del sumo sacerdote.

Entonces se acercaron a JESÚS, le echaron mano y lo prendieron.

Simón Pedro, que llevaba un machete, lo sacó y de un tajo le cortó la oreja derecha al criado del sumo sacerdote. El criado se llamaba Malco.

Este criado probablemente ni siquiera sabía adonde iba. Estaría de guardia esa noche y le han dicho que coja palo o machete y siga a sus jefes. A lo más le habrán anunciado que van a apresar a un bandido o malhechor. O ni siquiera eso. Está simplemente cumpliendo con su obligación. ¡Qué remedio!

Y sin embargo le ha caído encima la rabia violenta del discípulo Pedro.

No deja de ser curioso que el atacado no sea un Jefe de las altas autoridades, sacerdotes, oficiales del templo o senadores.

Probablemente y como frecuentemente ocurre, los “importantes”, siempre van detrás.....por si acaso.

**¡¡ Los generales, los políticos y los poderosos nunca suelen morir en las batallas.....
ni los conspiradores suelen dar la cara!!**

5. La condena de la violencia

Inmediatamente JESÚS reacciona contra la acción de Pedro.

JESÚS intervino diciendo a Pedro:

-Vuelve la espada a su sitio, que el que a hierro mata, a hierro muere.

Con violencia nada ha resuelto Pedro, ni nada resolverá.

JESÚS es bien claro:

**El que a hierro mata, a hierro muere.
El que ataca será atacado.
El que reacciona con violencia creará más violencia.**

Los hombres nada han resuelto definitivamente con la violencia... Y nada resolverán. Solo la cordura, la mansedumbre y el amor pueden desarmar al enemigo.

En otra ocasión ya expuso JESÚS una nueva filosofía sobre la “venganza”, filosofía que revolucionaba la Ley religiosa judía:

Habéis oído lo mandado:

“Ojo par ojo, diente par diente”.

Pues yo os digo:

No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.

.....

(Mateo, 5, 38-42)

y todo un plan-programa para las relaciones interpersonales.....cuya aplicación revolucionaría la humanidad.

Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, rezad por los que os injurian.

Al que te quite la capa, déjale también la túnica. A todo el que te pide, dale. Al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Así pues, tratad a los demás como queréis que ellos os traten.

*Si queréis a los que os quieren, ¡vaya generosidad!
También los descreídos quieren a quien los quiere.*

*Y si hacéis el bien al que os hace el bien, ¡vaya generosidad!
También los descreídos lo hacen.*

*Y si prestáis solo cuando esperáis cobrar, ¡vaya generosidad!
También los descreídos se prestan unos a otros con intención de cobrarse.*

*¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada:
así tendréis una gran recompensa y seréis hijos del Altísimo, que es bueno
con los malos y desagradecidos.*

Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo.

*No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados.
Perdonad y os perdonarán.*

*Dad y se os dará: os verterán una medida buena, generosa, colmada,
rebosante.*

La medida que vosotros uséis, se usará con vosotros.

(Lucas, 6, 27-36))

Propuestas duras y difíciles de entender y mucho más difíciles aún de aplicar y practicar.....

¡Y admirable que alguien proponga semejante programa!

Pero,

¿Acaso otra doctrina ha facilitado “**un mundo mejor**” desde siglos antes de JESÚS hasta hoy, dos mil años después?

Si pues, la respuesta de la violencia contra la violencia no ha dado resultado,

**¿Perderíamos algo por ensayar esta nueva doctrina?
El Maestro lo aconseja.....**

De todo esto ya hablaremos mucho más ampliamente en otro estudio,

“Las ENSEÑANZAS del MAESTRO”.

6. La bondad al máximo

Y entonces, después de condenar la violencia universal, a través del caso concreto de Pedro con Malco, es cuando ocurre el hecho esencial de este episodio del Huerto de los Olivos. El momento en el que tiene lugar la más asombrosa e inesperada reacción de JESÚS, por otra parte perfectamente coherente con el desarrollo de toda su vida conocida.

Y es, según nuestro criterio, el que más nos interesa aquí, en este trabajo, destinado esencialmente al análisis y subrayado de la **especial sensibilidad de JESÚS**.

Acontece aquí la situación que ha centrado en este pasaje nuestra mayor admiración por la sensibilidad del Maestro ante el dolor y el sufrimiento de los demás, que en este caso se pone de manifiesto en el **momento más impensable**:

Inmediatamente de condenar la violencia y con ello aflojar, sin duda, la tensión que habría en el ambiente, ocurre algo insólito:

JESÚS paraliza la situación.....Parece como si, sin pedir permiso a nadie, hiciese un paréntesis, *un tiempo muerto, en el lenguaje del baloncesto*.

¡Un momento!

¡Que pare la acción principal! (*el arresto del “bandido”, como dice JESÚS*)

El objetivo de Pedro, defender al Maestro, no se ha alcanzado.

Pero el resultado negativo de la violencia ya se ha logrado.

¡¡El mal ya está hecho: un hombre está herido y mutilado....y está sangrando!!

Parece como si JESÚS advirtiese a todos:

**¡Alto! ¡Aquí hay un herido, un necesitado de nuestra atención!
¡Lo primero es lo primero!**

Por ahora todo queda aparcado. AHORA HAY UNA INMEDIATEZ.

Después, ya veremos, después iremos a prisión y.....pero ahora.....

¡¡hay una misión prioritaria: hay que curar al herido, hay que parar la hemorragia!!

Con toda seguridad, los presentes quedan atónitos, mudos y paralizados ante lo insólito e inesperado de la situación: **el preso se preocupa por el herido, y se ocupa de él.**

Y le dejan hacer, le dejan curar:

JESÚS se acercó entonces al criado y tocándole la oreja, lo curó.

(Lucas, 22,47-53)

El texto de la biografía es lacónico, breve, brevísimo diríamos, para la grandeza que refleja. Pero es completo. No deja lugar a dudas ni interpretaciones:

....."y tocándole la oreja, lo curó".

JESÚS se ocupa del necesitado, del que sufre. Y el biógrafo no necesita decir nada más.

Así de sencillo. Así de simple. Así de breve.

Ya está.

Misión cumplida:

**El criado está curado
La violencia condenada
El destino asumido**

..... ¡Ahora, vayamos a prisión!

¿Un milagro más?
¡Que más da.....!

Para nosotros el auténtico milagro consiste en que un hombre que, hace apenas unos minutos,

**se moría de tristeza.....se sentía sólo y angustiado
.....y sudaba como goterones de sangre.....**

lo deja todo para atender a uno de los que van por él, con palos y espadas.....porque está herido a causa de la violencia de Pedro, que espontáneamente ha pretendido defender al Maestro.

Los textos biográficos no dicen nada más.

Pero nos preguntamos:

¿Cual sería el nivel de sorpresa de los presentes? ¿Qué contarían a sus hijos, parientes o amigos?

¡El criado en cuestión, el tal *Malco*, desde luego, quedaría marcado para siempre!

Este impresionante e insuperable gesto de misericordia del “*delincuente*” al que iba a apresar, dejaría en él una huella imborrable para el resto de su vida.

Una historia humana más, “tocada” por JESÚS,
